

# **MEDIO AMBIENTE Y MUJERES EN OCUPACIONES URBANAS UN PROBLEMA SOCIAL O DE GENERO <sup>1</sup>**

**María Lilian Román (\*)**

A partir de lograr un financiamiento para una investigación sobre Mujeres Jefas de Hogar en ocupaciones ilegales, realizando un trabajo de campo con entrevistas en profundidad tipo historias de vida en contexto de diálogo (Hernández, 1994) y conviviendo con mujeres en 4 ocupaciones urbanas, dos en Lambaré y dos en Fdo. de la Mora, pude conocer un poco más sobre el espacio y el medio ambiente en el cual se desenvuelven.

Teniendo en cuenta que en Paraguay el clima, a pesar de los 42 grados de calor en sombra de verano, es muy benévolo. Es así, que Asunción y el Area Metropolitana presentan aristas bastantes visibles, con el río bordeando nuestra ciudad, que le da un aureola a la Madre de Ciudades, a pesar de las periódicas inundaciones y con la espada de Damocles de la probable peor inundación del siglo. La vegetación, que da la idea de haber sido en tiempos remotos y no tanto, un edén aunque sea del tercer mundo, nuestra riqueza natural envidiable en este valle de lágrimas que es nuestro planeta.

Entonces, el hecho de que muchas personas y sus familias, por un montón de motivos, haya decidido tomar, prestar, ocupar un predio que generalmente es privado, tiene que influir en el medio ambiente. Pero que es lo que realmente influye, las personas que ocupan, que tiran

basuras, que hacen sus necesidades biológicas en cualquier lado, que no tienen donde tirar sus desperdicios; o el caso de que esas personas no puedan adquirir un predio para edificar sus viviendas, no posean la suficiente educación como para construir letrinas, o no puedan acceder a trabajos estables como para solicitar los servicios básicos como luz y agua, o que pase el recolector de basura aunque sea una vez a la semana.

De la forma que sea, cualquiera de las dos situaciones desemboca en un grave problema ambiental por la falta de desagües; la no consecución de agua deviene en el hecho de que higienizarse no forme parte de su cotidianeidad, o que ingieran agua no potable y que los hace mas vulnerables a enfermedades. Las construcciones son muy precarias, madera, chapas hules, cartón, telas, lo que permite el ingreso de agua de lluvia, frío, viento, calor. Las viviendas son muy pequeñas, de 2 x 2mts. conviviendo en ella un grupo doméstico compuesto de ancianos/as, mujeres, hombres, niñas y niños de diferentes edades y orígenes, lo que conlleva a mucha promiscuidad.

Sumando las casas precarias, las moscas pululando y poluyendo, a pesar de cierta limpieza que se observa, siendo que las basuras las queman o las tiran en los zanjones que abundan, todo contribuye a

(\*) Investigadora del DEPyD

una agresión al medio ambiente. Todo ello tiene como consecuencia una muy grande, enfermedad. Nadie se salva, los pequeños y las pequeñas viven resfriados; como casi nadie tiene calzados están expuestos a tétanos, tuberculosis.

Las mujeres se mal alimentan; como muchas son analfabetas no saben como «cuidarse» para no embarazarse, no tienen acceso a ningún tipo de planificación familiar, no conocen sobre salud reproductiva.

Existen muchos casos de embarazos de adolescentes, de morbi-mortalidad materna e infantil. Casos de aborto no son muy frecuentes o no pude captarlos en su total dimensión, la mayoría no está de acuerdo con esa decisión, aunque algunas lo consideran muchas veces necesario por falta de apoyo, ya sea por el abandono de sus parejas o por la existencia de ellos.

La violación no es muy frecuente, tampoco los códigos de «respeto» son bastantes fuertes en las comunidades, aunque por la promiscuidad existente resulte difícil contenerlo.

El problema de violencia doméstica es muy crítico, las mujeres que tienen pareja y las que no la tienen, generalmente sufren, ya que si no es un problema de maltrato de parte de sus compañeros lo reciben de sus padres, hermanos o personas extrañas. Resaltan los casos de alcoholismo, más en hombres que en mujeres.

Toda esta situación constituye un caldo de cultivo propicio que mina la estructura, tanto en cuanto a lograr una buena salud para la población, como a la falta de buena alimentación, por las carencias de servicios básicos y el hecho de tener que vivir con tanta precariedad.

Que hacer cuando falta de todo, cuando una no puede contener todo el problema y trata de subsanarlo, paliarlo hablando con profesionales de la salud para que vayan a atender a menores y mujeres, llevando ropa vieja, útiles escolares, o cualquier cosa que nos sobra. Que piden las mujeres en las ocupaciones y que proponen.

Ellas son muy optimistas, una sola tiene empleo en una empresa, casi todas trabajan en el mercado informal, la mayoría lo hace fuera de su casa, algunas dentro lavando ropa ajena, haciendo mazamorra, empanadas o lo que sea y luego llevando a vender solas o con ayuda de sus descendientes.

Algunas parejas hombres no trabajan, no «consiguen» y se quedan en sus casas cuidando a los chicos, algunas veces preparando la comida, pero nunca acarreamos agua, ni lavando ni haciendo las compras.

Hacer algo, mucho o poco para mejorar la sociedad y por ende el medio ambiente, sirve. Las ONGs. ponen su granito de arena, en algunos asentamientos dan asesoría jurídica en relación a la tenencia de la tierra, sobre cómo negociar con los ministerios y las municipalidades, con los parlamentarios, dan cursos de liderazgo; algunas pocas brindan préstamos para construcción con el sistema de autoayuda; sin embargo falta orientación sobre Derechos Reproductivos, Violencia Doméstica, Sexualidad, etc.

Las ocupantes probablemente no tengan conciencia y por lo tanto no vivan con perspectiva de género, pero saben sus mínimos derechos y los exigen. Pero el problema de las mujeres no es solamente





de ellas, las diferencias de género afectan tanto a ellas como a los varones, a los grandes y a los chicos, a los ricos y a los pobres.

Por esos motivos, las mujeres se organizan para construir una escuela y solicitan el apoyo de las municipalidades y los ministerios, para conseguir agua potable o luz eléctrica para toda la comunidad. En las ocupaciones de Lambaré la municipalidad de esa ciudad, donó un predio de 2has. y media para construir una escuela con el apoyo del Ministerio del Interior y del Ministerio de Educación y para un parque o un espacio verde. En Fdo. de la Mora existe la única «Comisión de Mujeres» que conocí en las ocupaciones visitadas, su objetivo principal es la obtención de agua corriente para todos y todas. Como se ve, la iniciativa popular funciona, los y las ocupantes no se quedan de brazos cruzados. Todos y todas dicen

que quieren pagar por su predio, no piden nada gratis.

Que hacen las «otras» instituciones, como las Iglesias? En una de las ocupaciones de Lambaré, una Iglesia Evangélica que provee luz eléctrica a algunas familias que asiste al culto, retiró el servicio -por el que cobraba-, a una mujer jefa porque esta no podía asistir a todos los festejos cristianos, conclusión, se quedó sin luz.

Evidentemente, no constituye un solo factor el problema referente a la ecología en una comunidad, estas ocupaciones «ilegales» son sólo un botón de muestra. Son varios los factores que inciden y denigran el medio ambiente y que «afea» la cara de nuestras ciudades, la falta de servicios básicos, públicos y porque no, una inexistencia total de voluntad.

## *Referencias*

I Avance del trabajo de investigación financiado por el proyecto PAR/94/P01